

BOLETIN INFORMATIVO DE SAN JUAN BUTLLETI INFORMATIU DE SANT JOAN

AÑO XI • Nº 90 SAN JUAN • NOVIEMBRE - DICIEMBRE 1993

AGRUPACION CULTURAL LLOIXA
DIRECCIÓN POSTAL: APDO. CORREOS Nº 13

El monográfico que hoy presentamos es el más joven de todos a lo largo de los noventa números de historia que tiene nuestra revista.

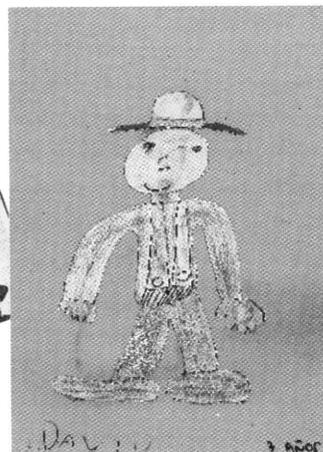
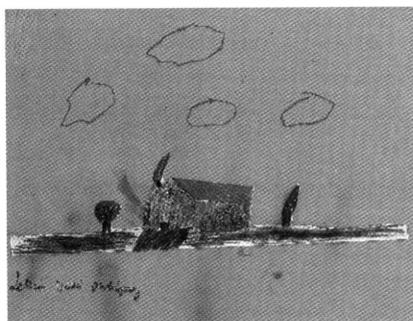
Resultado de una gratificante experiencia, tanto para los organizadores, Ayuntamiento, biblioteca, gabinete psicopedagógico, concejalía de cultura, Lloixa, Treatre, La Viajera, como para los jóvenes participantes que realizaron sus libros, quince en total, y para los más pequeños pintores que se acercaron por la plaza del Ayuntamiento el pasado 8 de mayo.

Por la mañana los pequeños escritores, ilustradores y encuadernadores tuvieron ocasión de poner en movimiento su creatividad; por la tarde con la colaboración de La Viajera y Treatre sus historias y otras historias que hasta entonces se encontraban sólo encerradas en la letra cobraron vida, tomaron palabra y fueron.

Las quince historias que hoy os llegan tienen el encanto del descubrimiento, el descubrimiento de que un libro es algo más que un objeto lleno de papel y letras; dejaba de ser un sujeto ajeno para formar parte de ellos mismos. Historias fantásticas, realismo mágico, la actualidad y preocupación ecológica... forman parte de la recopilación.

A ellos, jóvenes protagonistas, esperando que sigan en su aventura creativa, y a todos vosotros, lectores, esperando que hagáis de la lectura una aventura.

LLOIXA



DIPUTACIÓN DE ALICANTE

Una Pandilla de Niños/as llamados los Peques.

M^a del Carmen Asensio López
Susi Rico Furió.

Había una vez una pandilla de niños que habían acabado la escuela, volvían a sus casas, cantando una canción del colegio, cuando se les presentó una mujer feísima que les dijo:

- ¡Buenas tardes, pequeñines!

Los niños muy enojados le dijeron: No nos llamamos pequeñines, nos llamamos los peques.

- Bueno, da lo mismo -dijo la mujer- yo nada más quería decirles que si queráis llegar a ser ricos.

Los niños contestaron que sí. Entonces la mujer dijo:

- Meteros dentro de ese tronco hueco, más tarde...

Cuando entraron cayeron al fondo del árbol, vieron tres puertas de habitaciones. En la primera, encima de un cofre lleno de monedas de cobre había un perro con ojos como platos. Una niña del grupo dijo:

- Con el delantal mío no nos hará ningún daño.

La mujer les dijo:

- Cuando paséis del peligro podéis coger monedas, cuantas deseéis. En la segunda veréis sobre otro cofre de monedas de plata, un perro con ojos de ruedas, le ponéis otra vez mi delantal y no os hará nada, y podréis coger cuanto queráis; y por último llegaréis a la tercera habitación, defendida por un perro con ojos de torres, haced lo mismo y podréis tomar todas las monedas de oro que os gusten.

- ¿Y tú? -exclamaron los niños- ¿no quieres dinero?

- Me conformo con una caja de yesca que hay sobre una



mesita. Traédmela - contestó ella.

Los niños aceptaron y todo ocurrió tal como había dicho la vieja. Pensando que con el oro podrían comprarse todo lo que ellos quisieran se llenaron los bolsillos de monedas y además cogieron una caja de yesca. Antes de entregársela a la vieja bruja le preguntaron:

- ¿Y para qué quieres esta caja de yesca?

- No puedo decíroslo. -Contestó la vieja.

- Pues si no lo dices, no te la daremos nunca.

Tanto se enfureció la bruja que se murió de un ataque de rabia y los niños se dieron cuenta de que en el cuello de la malvada vieja colgaba una llave. Los niños se dieron cuenta de que existía una cuarta puerta, y con la llave intentaron abrir la puerta y la abrieron. Detrás de la puerta había una bella ciudad y por un sendero vieron un castillo muy alto. Por el camino se encontraron un campesino que les contó lo que pasaba en el castillo, allí vieron que tres princesas y tres príncipes estaban convertidos en piedra.

El campesino les contó que, según la leyenda, con la música de la caja de yesca se rompería el hechizo malvado. Como sabían que la caja de yesca la tenían ellos, la abrieron y rompieron todo el hechizo del castillo. A las princesas les gustaron mucho los chicos que rompieron el hechizo, porque decían que eran muy valientes, lo mismo les ocurrió a los príncipes porque se enamoraron de las niñas. Las niñas y los niños se enamoraron también.

La pandilla pensó que era mejor casarse en su país. Entonces se los llevaron a su país y se casaron y tuvieron muchos hijos.

FUERON FELICES Y COMIERON PERDICES.

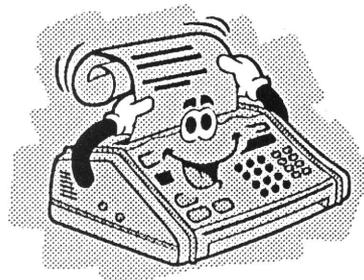
SUMARIO

UNA PANDILLA DE NIÑOS/AS LLAMADOS LOS PEQUES	2
LAS LLAVES MÁGICAS	3
LA PEQUEÑA MARIANA	4
EN EL PARQUE	5
EL SEÑOR DE LOS ANILLOS	6
LA FAUNA Y LA FLORA	7
EL PRINCIPE VALIENTE JOROBADO	8
LA ESTRELLA DE LOS TRES DESEOS	9
LA ECOLOGÍA, ALGO MARAVILLOSO	10
EL MEDIO AMBIENTE	12
EL LIBRO ENCANTADO	13
EL LIBRO DE LA FANTASÍA	14
EL CORAZÓN DE LA MONTAÑA Y OTROS CUENTOS	16
DOS AMIGOS INSEPARABLES	18
CUANDO NOS VAMOS DE CLASE...	
LAS COSAS QUE NOS PERDEMOS	19

Las Llaves Mágicas

"las Nebulosas"

Aitana, Milena, Yasmina, Ana, Vera, María, Laura y Nerea.



Una noche calurosa de verano, un grupo de niñas que se llamaban: María, Laura, Aitana, Vera, Yasmina y Milena, se iban de acampada. Después por el camino se encontraron unas llaves que llevaban un signo, que era un triángulo con un ojo en el centro. Luego empezó a llover y cogieron el camino del bosque. Fueron andando, andando, hasta encontrar una casa con el mismo signo de la llave. Y Aitana dijo:

- ¡Oye! y por qué no metemos la llave en la cerradura de la puerta... Quizás se abra.

Y así lo hicieron. Metieron la llave en la cerradura de la puerta y... en efecto se abrió.

Entraron en la casa, la casa era oscura y tenía telarañas. Parecía la casa de un monstruo, lo único que se oía era una música extraña. La música procedía de un cuarto iluminado por un candelabro. Nadie se atrevía a entrar. Yasmina dijo.

- ¡Oye! ¡No nos vamos a quedar aquí como siete pasmarotes! Después Vera dijo:

- Tiene razón. ¿Por qué no entramos?

Y así lo hicieron. No se veía ni tres en un burro.

Sólo una luz que iluminaba un piano. ¡Aquel piano tocaba solo!

- ¡Es impresionante! -dijo Milena.

Salieron de la habitación y subieron unas escaleras muy anchas con una alfombra roja llena de polvo. Al llegar arriba de la escalera vieron un cartel que ponía:

EL PASILLO QUE
NUNCA SE ACABA.

Entraron en la quinta puerta y vieron una televisión que ponía:

BUSCAMOS A SIETE NIÑAS PERDIDAS
QUE SE FUERON DE ACAMPADA.

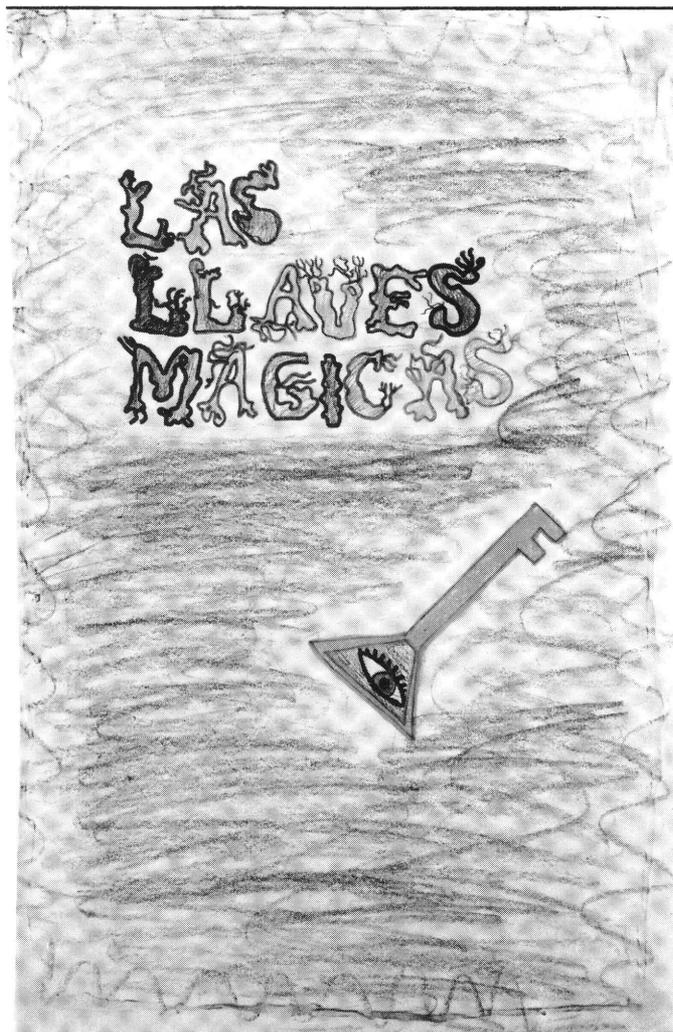
Las niñas salieron corriendo e intentaron abrir la puerta. Pero la puerta no se abría. Laura se apoyó en la pared empujando un botón. La pared se abrió y Laura se quedó encerrada. Después le dimos al botón y entramos.

¡UF! -dijo Vera-. Menos mal que te hemos encontrado.

Abrieron otra puerta y encontraron una montaña de monedas de oro. Nos echamos a jugar sobre las monedas de oro.

Después se nos apareció una anciana y dijo: "No juguéis con el dinero, niñas."

Después empezamos a dormirnos y desaparecieron las camas. Nerea desapareció también. Todas salimos corriendo y desapareció la casa. Todo fue un sueño. Pero ¡vaya sueño!



La Pequeña Mariana

Juan Jorge peris
María Elena Payá
Carlos Daniel Sala
Vanessa Sala Partido

" Los rompecocos"

Toda esta historia transcurre unos años atrás, donde la pobreza era muy material.

Una niña pobre, la cual solo tenía tres cosas a las que adoraba mucho; una era su mejor amiga: una tortuga llamada Segismunda; otra era su madre que la quería más que nada en el mundo; y la última era su pequeña choza donde vivía junto a su madre.

Una buena mañana, cuando se decidía ir a lavar su ropa al río, se encontró con una niña, le preguntó:

- Hola, ¿Cómo te llamas?

Ella respondió: -Mariana. ¿Y tú?

-Patricia ¿te gustaría ser amiga mía?

-Sí, yo nunca he tenido una amiga. Siempre he estado rodada de sirvientes y mayordomos.

-¿Es que no tienes papás?

- Sí, pero apenas los veo, se pasan todo el día fuera de casa.

- ¿Te vienes al río, Mariana?

- Sí, iré encantada.

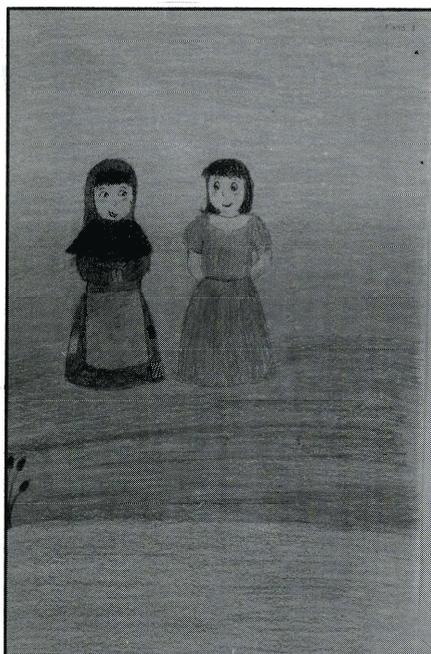
Por el camino, cantaron, rieron, jugaron, hasta que llegaron al río, nada más llegar se arremangan y se ponen a lavar la ropa.

- Tenemos que pensar algo para solucionar tu problema, hay que hacer algo para que tus padres se interesen por ti y tengan la obligación de verte.

- Si eso ya lo sé, pero lo difícil es buscar la forma de encontrar la solución.

- Yo tengo la solución, pero separarme de mi madre me va a costar mucho. He pensado en cambiarnos la personalidad, tú irías con mi madre y mi tortuga y yo iría con tus sirvientes y mayordomos e intentaré atraer la atención de tus padres hacia tí.- Dijo Patricia.

- Bueno pero me tendrás que explicar cómo me tengo que comportar - dijo Mariana.



- Y tú a mí también.- Dijo Patricia.

Tardaron una hora y tras la explicación se cambiaron la ropa y se fueron cada una a la casa de la otra.

Tras dos días de duro pero divertido trabajo Mariana se encuentra mejor en su actual y pobre casa que en su antigua y

rica vivienda; no ocurre lo mismo con Patricia que aunque está aburrida y triste sigue con su plan.

- Voy a volverme muy traviesa y así tendrán que prestarme atención -pensó Patricia y echó al suelo un precioso jarrón de origen chino.

El ruido atrajo a todo el personal de la casa, pero lo que la asombró fue que nadie la reñía.

Muy extrañada se va a su cuarto, donde prepara su próxima travesura, coge un cuadro y con él rompe la ventana, momentos después destroza la lámpara y arruina una pintura valiosísima. Pero nadie le dice nada.

Al llegar el padre de Mariana a casa, Patricia ya estaba acostada, el mayordomo que la ha notado muy extraña le cuenta lo ocurrido al padre de Mariana, el cual muy cabreado entra en el cuarto de ella y le pega una bofetada, que hizo saltar las lágrimas a Patricia.

- Sólo dejaré de comportarme así, cuando prestes más atención en mí.

- Así lo haré.- Prometió su padre.

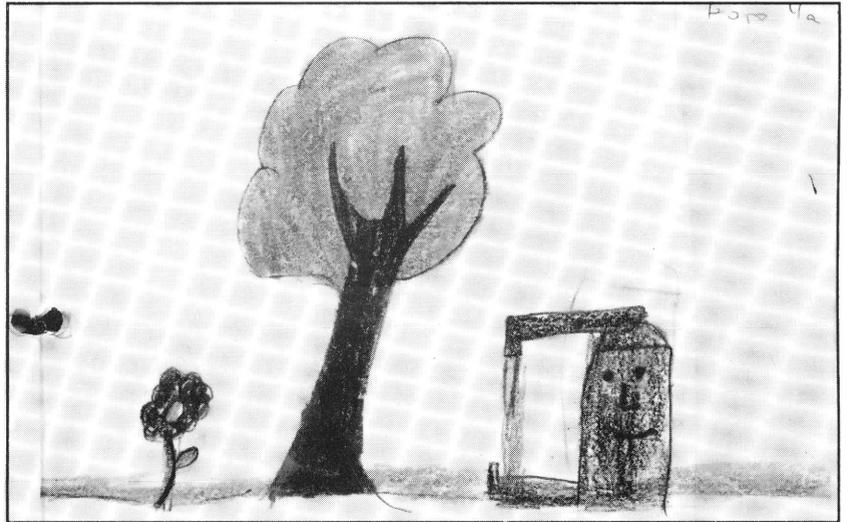
Patricia, loca de alegría, se va a su verdadera casa, donde Mariana todavía está viviendo y le cuenta lo ocurrido. Se van al río y allí se cambian de ropa y vuelven a sus casas correspondientes.



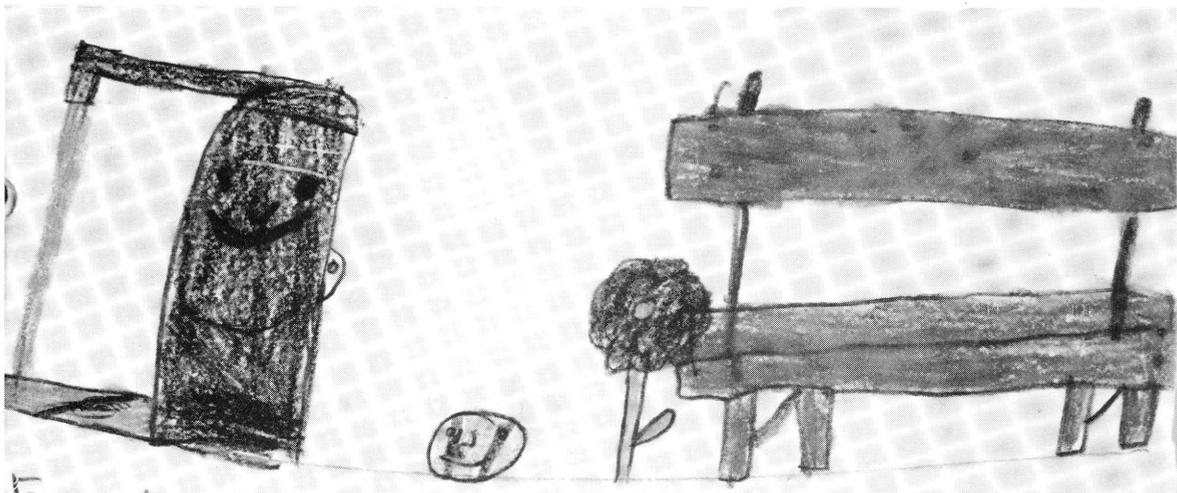
En el Parque

Autor: *Alfredo garrote.*
Ilustradores: *David y Sergio.*
Encuadernador: *Victor.*

Un día soleado en el parque había un balón encima de un banco. La fuente vio venir al recién llegado llamó a su compañero el pino. El pino extrañado llamó a su amiga la flor... Y juntos entablaron una conversación.



- Banco: ¿Qué te pasa compatriota?
- Balón: ¡Ay! no me hables, todo el rato entre piernas.
- Narrador: El pino interrumpiendo exclamó:
- Pino: ¡ Qué desagradable es sentir los pies de los niños en mis ramas!
- Narrador: la fuente dejó caer un chorro de agua.
- Fuente: Bébelá, amigo pino y verás como es buena.
- Flor: Ya sabemos que es buena, pero no me negarás que yo alegro campos, prados y montañas con un surtido de color. ¡Ay! cuando yo no esté que será del colorido.
- Narrador: Flor y fuente, dos presumidas, pero sigamos adelante.
- Columpio: Parar ya, parecéis unas bestias, ¿no oís mis cadenas rechinando?. Menos mal que el otro día me dieron una buena mano de pintura los empleados del ayuntamiento. Ya soy viejo; en mí se columpió Carlo Magno de pequeño.
- Banco: ¡Columpio! te ganarías un premio al más viejo y Fanfarrón.
- Flor: ¿No ves lo bien que se lo pasan?
- Columpio: Si, pero es que me mareo.
- Flor: Pues si que eres un caso. ¡ Un columpio que se marea !
- Narrador: Todos rieron un buen rato.
- Pino: Amigos todos tenemos un don.
- Todos: VIVA LA VIDA.



El Señor de los Anillos

Autores: Alberto et. al.



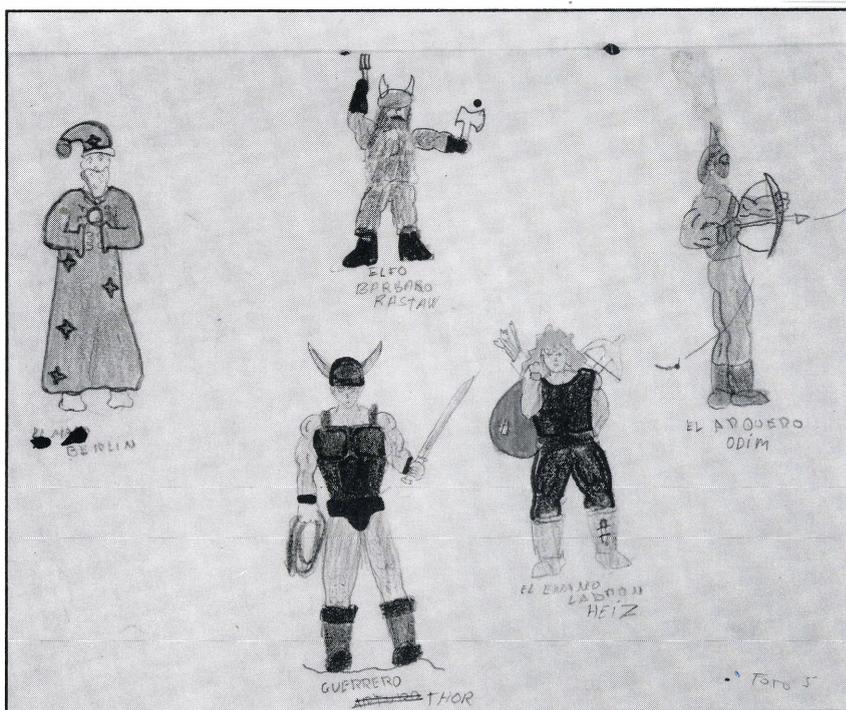
En el año 1395 en el gran castillo de Saurón salieron un mago, un arquero, un ladrón y un elfo. Estos cinco valientes hombres salieron hacia Camelot para treguar la paz entre Saurón y Arturo. Estos cinco hombres tomaron el camino del norte, pasaron por grandes bosques y pasaron por un pueblo llamado Titana, poblado por Hobis enanos. Allí pasaron a comprar herramientas y equipos. Cuando compraron había un gran mago en el mostrador y nada más haciendo un toque de magia sacó 200 enanos.

Cuando los cinco caballeros lucharon con sus poderosas armas y el mago de Saurón con su gran magia, ellos solos derrotaron a los 200 enanos.

Al traspasar una gran lucha, fueron al castillo de Camelot, cruzaron el gran bosque de los Trol, no se metieron con los cinco guerreros porque conocían la magia de Saurón y sus 1000 y 1000 de caballeros. Junto allí estaba el poblado de los Viquingos, con el gran jefe Eric el Viquingo. Allí el ladrón tenía un primo, pero el gran Eric, jefe de los viquingos no aceptó a los cinco guerreros de Saurón. Derrotó una y otra vez a Eric el Viquingo cuando tenía un gran poder hace siete años. Fue derrotado hace siete años Eric desde hace cuatro años Saurón traicionó. Eric se hizo un poblado de viquingos, el arquero dejó a Eric un ojo tuerto y el gran mago de Saurón dejó menos de un cuarto de ejército de Eric. Los dejó de estatua de piedra, por eso Eric se fue con sus tropas porque el mago no le respetaba. Pasaron por el pueblo de Eric. Eric estaba bastante asustado porque sólo el mago podía destruir. Los cinco caballeros se echaron a Eric apretando sus dientes y cogió sus tropas y luchó con sus cinco caballeros. De repente salió un dragón dormido, era el gran dragón de Berlín defensor de Camelot. Aquí el poblado apoyó al poblado Viquingo los cinco caballeros empezaron a luchar valientemente otra vez. Salieron con la victoria de los cinco caballeros y salieron victoriosos. Sólo faltaban tres días y tres noches para llegar a Camelot. Al día siguiente fue un día pacible, al día siguiente a media noche salieron de los árboles bisontes y lobos. Allí de repente fue herido el hombre,

el guerrero con su cólera acabó con las dos manadas al día siguiente y llegaron a Camelot. Allí abrieron las puertas, desde allí salió el rey Arturo, salió a ver lo que quería, de repente salieron 1000 y 1000 y 1000 de caballeros de Saurón, desde allí salió una terrible batalla de guerreros y arqueros. Merlín luchó contra el mago de Saurón y Saurón luchó contra el rey Arturo. De repente salió un dragón dorado. Saurón tras derrotar al rey Arturo, Saurón dijo que la espada Escalibur no fue robada por él. Al final tras una batalla Saurón y el rey Arturo hicieron paces entre Saurón y los cinco caballeros y el rey Arturo.

El mago de Saurón desencantó al ejército de Eric, a los enanos. Entre el rey Arturo, el Saurón y el rey Eric hicieron un gran castillo donde allí vivían las tres tribus en paz y felices.



La Fauna y la Flora

“El Cristo”

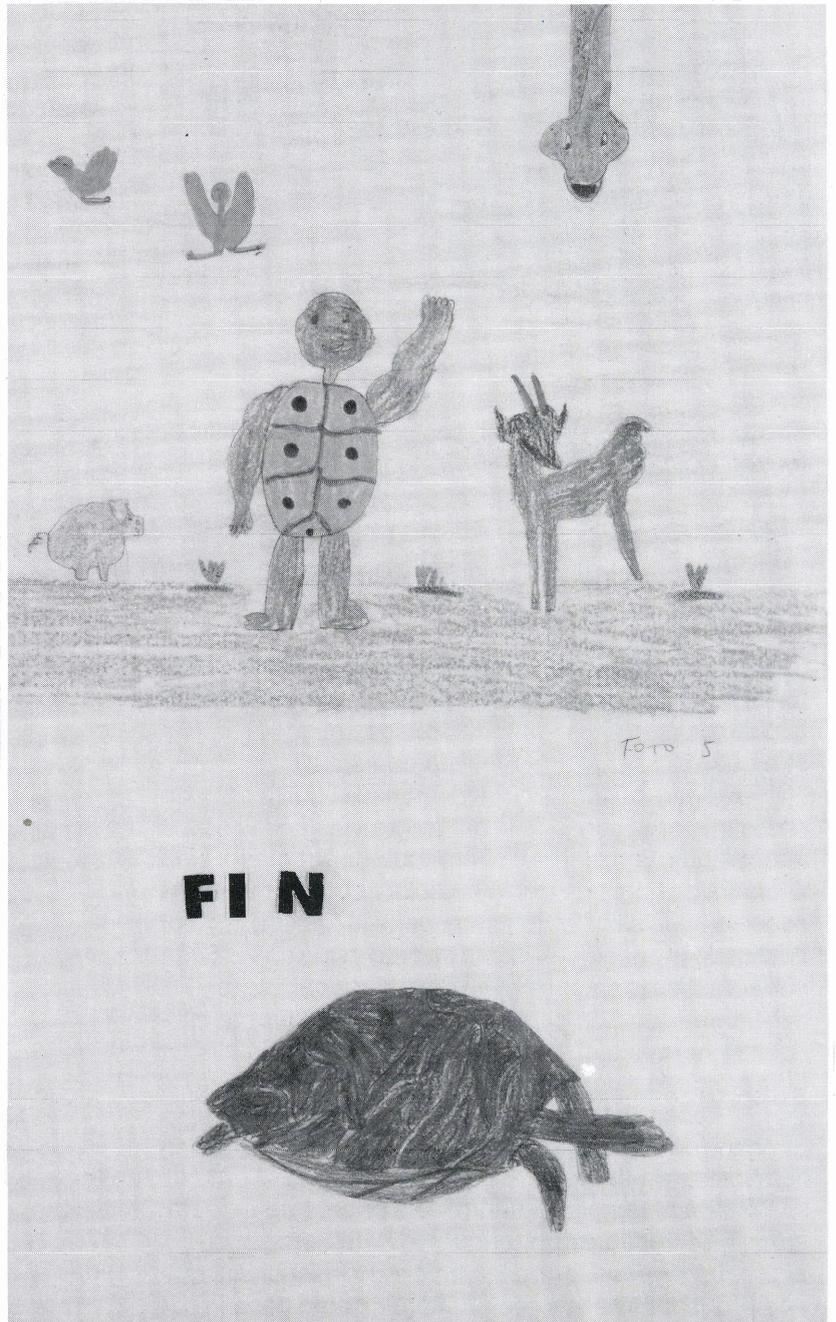


Un día estaban los animales por la noche sentados en una piedra y de pronto vieron la luz, se asustaron mucho y después se dieron cuenta de que era una máquina taladora y que estaba cortando los árboles del bosque. A la mañana siguiente estaban sentados y muy tristes. Al lado había dos niños jugando y los animales los vieron, los llamaron y les pidieron ayuda. Los niños los comprendieron y los ayudaron.

Los humanos pusieron trampas en el bosque y había un animal que era el más sabio y les dijo que pusieran unos animales de trampa y llamaron a un humano que conocían, y ese humano llamó a más guardabosques y cogieron a los destructores.

Pero como los destructores eran muchos no acabaron con todos, entonces los que quedaron empezaron otra vez la destrucción. Pero esta vez, no talando los árboles, sino quemándolos. Cuando el incendio se apagó, los animales se vieron obligados a irse a otro bosque.

Para encontrarlo tuvieron que atravesar una gran laguna, como los animales no tenían con qué atravesar el mar, para atravesarlo recurrieron a la ayuda de una tortuga gigante llamada Marieta. Al ser gigante los animales se subieron encima de ella y atravesaron la laguna hasta llegar a un pequeño islote donde vivían unos animales amigos de ellos. Esos animales se fueron con ellos y solucionaron el problema y desde entonces es el bosque más limpio del mundo.



EL PRINCIPE VALIENTE JOROBA- DO

Escritor: G. Tre-a-tre

Dibujo: G. Tre-a-tre

Encuadernación: G. Tre-a-tre

Portada: G. Tre-a-tre

La historia sin fin del Príncipe Valiente jorobado y la bruja coja.

En un país de fantasía, no muy lejos de San Juan, había no hace mucho, una aldea donde todos sus habitantes eran altos, guapos y rubios, menos la bruja y otro que va a ser el protagonista de esta historia.

La aldea, objeto de nuestra atención, bullía a la vida en las primeras horas de la mañana en las faldas de los montes que la rodeaban, cargados de árboles y una alfombra de flores de todos los colores que le daban un aspecto multicolor y rutilante bajo la luz de un sol carifosos y amable que hacía invitación a toda vida que con sus rayos tocaba. Pero en este valle de sosiego y luz existía una zona de oscuridad, bruma y muerte, al que nuestro hermano el sol le negaba la mirada. En ella un lago profundo albergaba a un fiero dragón de cabeza de león y tronco extremidades de lagarto. Cuando rugía atronaba todos los alrededores y de su boca salían llamaradas de fuego.

Sobre el lago colgaba un viejo puente de madera, carcomido, resbaladizo y ennegrecido por el paso de los siglos. La leyenda, entre los aldeanos, aseguraba que nadie, después de sus constructores, había pasado por

él. Y que si algún día alguien lo hiciera y el dragón no lo mataba se le daría aquello que más desease en la vida.

Un príncipe de un reino vecino, que había nacido deforme, con una enorme joroba que le cubría toda la espalda y parte de la cabeza, oyó este relato de un peregrino que estaba de paso y quiso probar la realidad de este cuento.

Se puso en camino llevando las mudas limpias y los pañuelos bordados de su madre, la reina.

En llegando al lugar, no pudo evitar que el corazón se le encogiera. El panorama era impresionante, aterrador.

Pero pensó: "Con esta puñetera joroba no me voy a poder casar nunca. Pruebo y paso el puente o me voy de monstruo a un circo." Dudó, pues lo que sus ojos le ofrecían era para salir corriendo y no parar hasta encontrarse tras los muros de su castillo.

Titubeó, dio un paso al frente y el puente crujió. El corazón se le heló y las piernas se le paralizaron. Tras... tras (un rugido espeluznante) y del centro del lago se elevó una figura que no era posible a la mente. Diez metros por encima del pobre príncipe sobresalía. Cerró los ojos, pensó y... dio otro paso adelante y se paró en seco, a pesar de lo húmedo del puente.

Una voz cavernosa, ronca e imponente se oyó en la soledad de aquel paraje, en el que no existía el trino de pájaro alguno.

- ¡ Triste y ridículo personaje ! ¿Dónde vas ?

- Tengo que pasar el puente para que se me conceda el deseo de librarme de este estorbo que me afea y humilla.

- ¿Sabes que arriesga la vida?

- ¿Qué vida es ésta, la mía?

Vivir es hermoso. No es que viva lo bello. La belleza tan solo es un aditivo más para los ojos. Pero el tímido y escondido corazón es el que da hermosura a los seres. No es importante cómo eres, sino lo que haces.

- Viniendo aquí he padecido, sufrido temores y la incertidumbre de lo que pasaría, yo estoy con los que sufren, con los que quieren de verdad, con los que necesitan ayuda. Contigo que eres tan feo como yo.

Diciendo estas palabras una lluvia dorada de pequeños fuegos cayó sobre su persona hasta cubrirlo. Cuando cesó el chaparrón de estrellitas, se encontró nuestro valiente príncipe con un aspecto más benigno. la chepa había desaparecido. Pero no tan solo eso, sino que todo el paisaje se había cubierto de luz y color al igual que el resto del valle.

Ahora preguntaréis ¿y la bruja?. Pues bien, en todos los pueblos hay alguna, pero a la maldad nata, al chismorreo injustificado, al feo de corazón y mente, lo mejor es el olvido.

Los años pasaron, la hazaña del príncipe perdura en la mente de todos y de la bruja, apenas nadie recuerda si fue o es un cuento para asustar a los niños.

La Estrella de los tres deseos

"Los Vikingos"

Escritoras: Patricia A. M., Natividad F. F.

Dibujantes: Miguel Angel G. H., Rubén N. G.

Decoradoras: Verónica Atrio M., Natalia I. P., M^a José

Colaboradores: Jorge García Cáceres,

Elena Asensio Martínez.

Hace muchísimos años y siglos, existía una estrella llamada "Estrella de fuego" y además concedía deseos. Tres deseos magníficos. Daba deseos de estos: "Dentro de cuatro meses te encontrarás en la nevera un montón de comida".

En un pueblo vivían unos niños pobres que no tenían dinero, siempre tenían frío y hambre y siempre estaban esperando a sus padres. Un día salieron Laura, Paco y Julián a buscar a sus padres, sabían que habían ido a África.

Los niños no sabían como ir a África; Laura, Paco y Julián querían ir andando pero no podían ir porque tenían hambre y además no tenían dinero para comprar comida para el viaje.

Laura, Paco y Julián querían buscar a sus padres a pesar que estaban muy cansados, siempre tenían la esperanza de encontrarlos.

Los niños se encontraron un castillo, pasaron en el castillo la noche. Muy temprano por la mañana salieron del castillo y siguieron su camino, se encontraron un río muy profundo y muy ancho, muy largo y no sabían cómo atravesarlo, cogieron troncos grandes y gruesos. Ahora sí lo atravesaron.

Laura preguntó a un negrito si había visto a una mujer morena y a un hombre rubio, el negrito le dijo:

- Sí los he visto y se han marchado por la India en elefante.
- Gracias, dijo Laura.
- De nada, dijo el negrito.

Se fueron para su casa porque no había manera de ir al sitio donde estaban sus padres, estaban separados. Pero aún les quedaban sus amigos de la aldea. Cuando llegaron se sorprendieron porque todo estaba escampado.

Los caballos muertos, los bares, la iglesia y además de su casa hecha un mosquero, no había ni un ladrillo en pie.

Eso era una contaminación. Decían que un pueblo llamado:

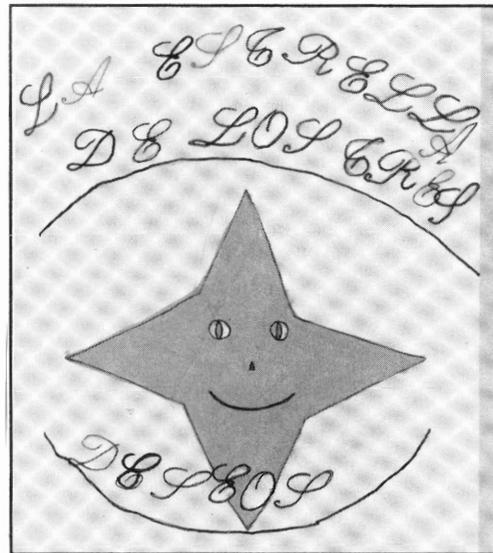
"SAN JUAN"

Entonces los niños vieron una luz, era magnífico, era la estrella de los tres deseos. La estrella de fuego dijo:

- ¿Qué quieres?

- Quiero que vengan mis padres, que tengamos dinero y que no traigan nunca más contaminación.

¿Por qué tiráis los papeles al suelo?. Aunque pongas algún papel en la papelera estás ayudando.



La Ecología, algo Maravillosa

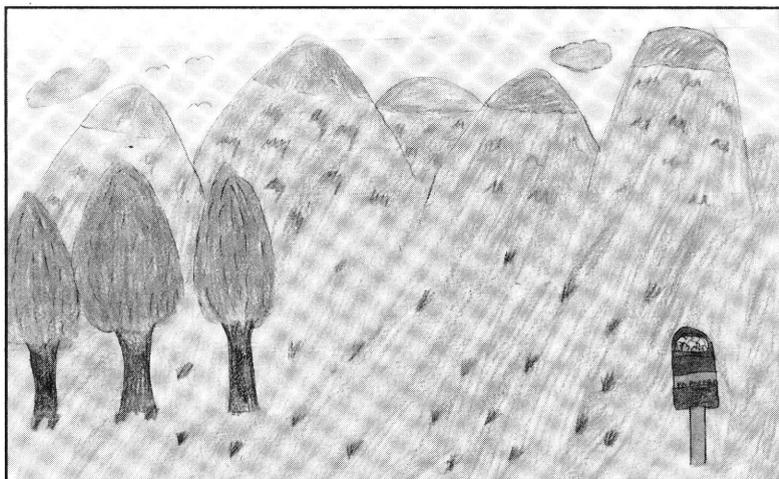
" Los Pitufos "

Escritores: *Isabel Terol, Laura Gosálbez,
Samuel Cano*

Dibujantes: *Raul Miralles, M^a José Terol,
Deborah Rosillo, Daniel Simón, Eva Olmos,*

Leticia Durá, Iria M^a Sala

Portada: *Jonatan Segovia, Silvia Segovia,
Nuria Nuñez, Andrés Segovia.*



Este tema lo hemos elegido en el último momento y aunque parezca que no tiene importancia, la tiene, pero mucha, muchísima.

Empezamos por la capa de ozono, la estamos perdiendo y debemos cuidarla más, porque tiene mucha importancia y porque no nos damos cuenta de lo mucho que apreciamos una cosa hasta que la perdemos.

Los árboles también son muy importantes, dado que forman parte de la Naturaleza y debemos cuidarlos, empezando por no cortarlos y terminando por ocuparnos un poco más de sus cuidados.

Ya es primavera y a todos gusta que salgan las flores. sobre todo en el mes de mayo, " el mes de la Virgen y de las flores ". Da mucho gusto que salgan porque son muy bonitas y sus colores son ¡PRECIOSOS! Pero si no las cuidamos y si las cortamos me parece a mí que...

Las flores también son apreciadas por su olor, ese aroma maravilloso que desprenden y que nos entusiasma a todos.

¡ CUIDAR LA NATURALEZA !

RIOS SUCIOS MARES SUCIOS

Los ríos sucios no los queremos, queremos unos ríos relucientes como las ciudades y los pueblos, unos ríos que cuando los turistas vengán se lleven un buen recuerdo de España, y no de España sino del mundo entero. Lo mismo opinamos de los mares, mares limpios y bien cuidados, mares sin residuos para que cuando en verano vayamos a la playa a ponernos "morenitos" nos bañemos a gusto, y no con esa cara de "angustia" que ponemos cuando nos metemos en el agua.

El lema de nuestro grupo para esta ocasión es: " RIOS SUCIOS, MARES SUCIOS "

La contaminación de los ríos y mares afecta al medio ambiente y no es nada beneficiosos para nosotros, al contrario. Así que ya sabéis: ¡ RIOS LIMPIOS MARES LIMPIOS. ¡ CUIDARLOS !

¡ FALTAN CONTENEDORES !

Un fallo que hacemos todos los días es tirar los papeles al suelo, o faltan contenedores o falta educación. ¿Cómo queréis que tengamos una ciudad limpia si no la cuidamos ?

ya, ya, me diréis que tenemos barrenderos, pero ! hay que poner un poco de interés por parte de todos! ¡ Seguro que conseguiríamos una ciudad como los chorros del oro (y, a lo mejor, ni necesitaríamos barrenderos).

Hace algún tiempo, un grupo de San Juan llamado "JUNIOR" se ocupó de una acción que trataba de la ecología y pidieron al ayuntamiento que pusieran contenedores de reciclaje de vidrio. El resultado fue positivo, dado que ya no vemos botellas de cristal por el suelo. ¡ Debemos usarlos porque nos ha costado mucho que los pongan, además valen dinero, y ya que los tenemos debemos utilizarlos ! por nuestro bien y por el de todos.

¡ DEBEMOS CUIDARLOS ! ¡ UTILIZARLOS !

EL LEMA DE LOS PITUFOS.

A nosotros nos gustaría que todas las ciudades estuvieran limpias, como nuestra ciudad, " ¡ La ciudad de los pitufos ".

En algunas ciudades hay suciedad, y esas ciudades, son las que no nos gustan. "Las que nos gustan" son las que tenemos en nuestra imaginación, ciudades que tienen flores y sobre todo si no tienen papeles en el suelo.

A nosotros, "los pitufos", nos encanta que no haya contaminación y por eso nos encanta que pongan papeleras y aparatos necesarios para cuidar la naturaleza, como los contenedores.

¡ GRACIAS !

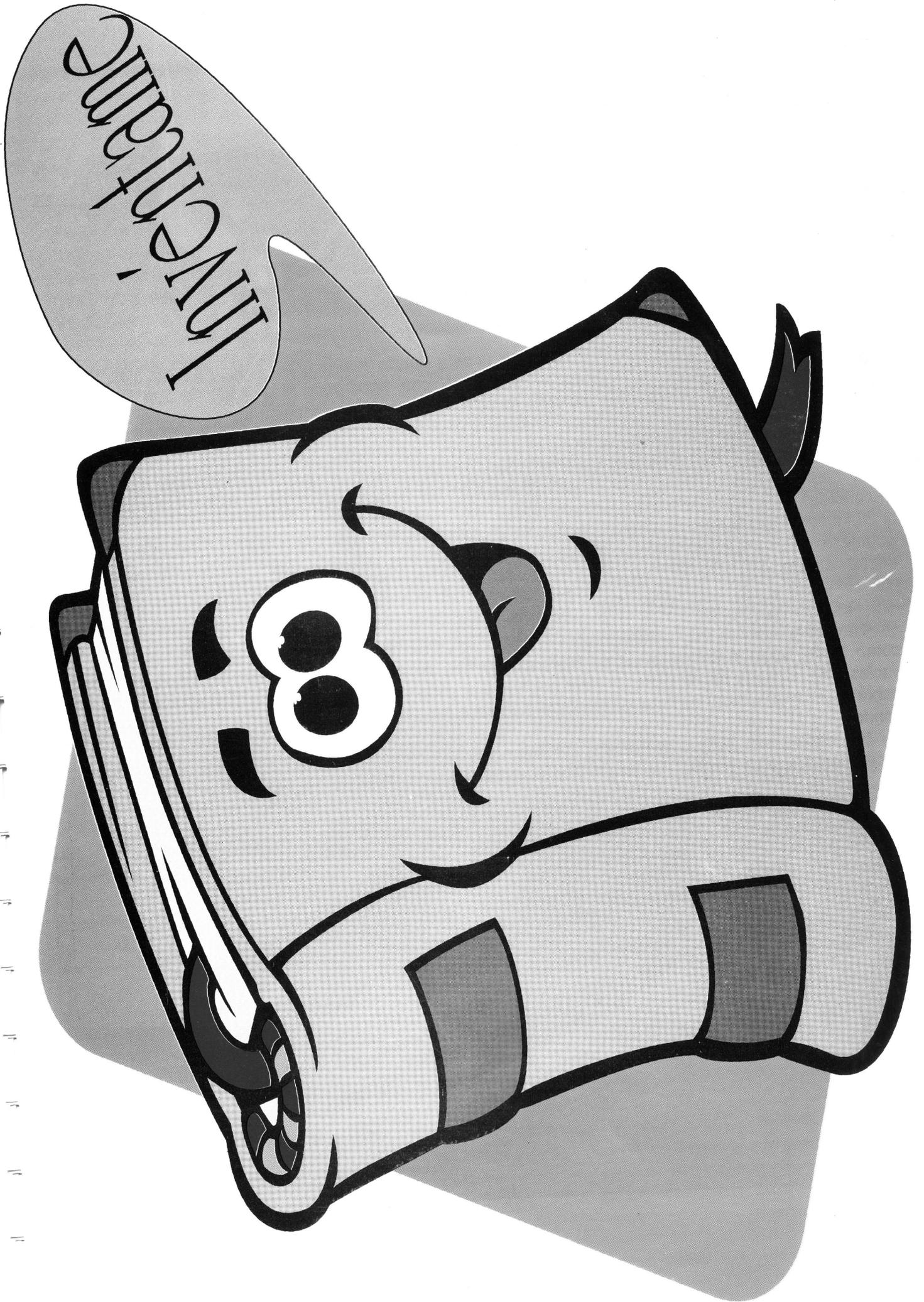
Por supuesto, al decir que la contaminación afecta a la Naturaleza, también afecta a los animales y a las personas.

No es nada favorable para nuestra salud y por supuesto nos afecta mucho, pero no nos damos cuenta que contaminando el medio ambiente nos contaminamos a nosotros mismos y todo el trabajo que a Dios le costó tanto hacer.

A todos, suponemos, que les gustaría cuidar la naturaleza, y eso se puede conseguir poniendo un poquito de interés por parte de todos y así se podría obtener un mundo mejor, menos muertes y menos contaminación, nuestro lema en esta ocasión o, pensándolo mejor nuestra pregunta es:

"Si seguimos con tanta contaminación ¿¿ Qué será del año 2000??

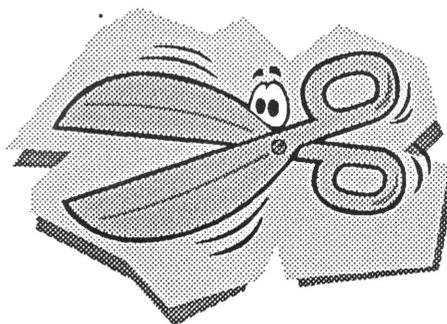
¡ NO A LA CONTAMINACION !



El Medio Ambiente

Autores: *Alberto Pastor Balaguer.*
Jesús Jiménez Ruiz
Celia Gosálbez Monllor

"Cazafantasmas"



Actualmente, la naturaleza en la C. Valenciana está siendo destruida por incendios forestales, talas de árboles, caza, pesca excesiva y demás abusos ecológicos. hace poco el desierto de "Les Palmes" en Castellón fue arrasado por un gran incendio forestal, que según testimonios fue provocado. Los pocos bosques que aún quedan sin destruir son bastantes grandes y bonitos. No sólo se destruye la naturaleza por abusos ecológicos, sino por tirar basuras a bosques, tirar colillas encendidas, etc...

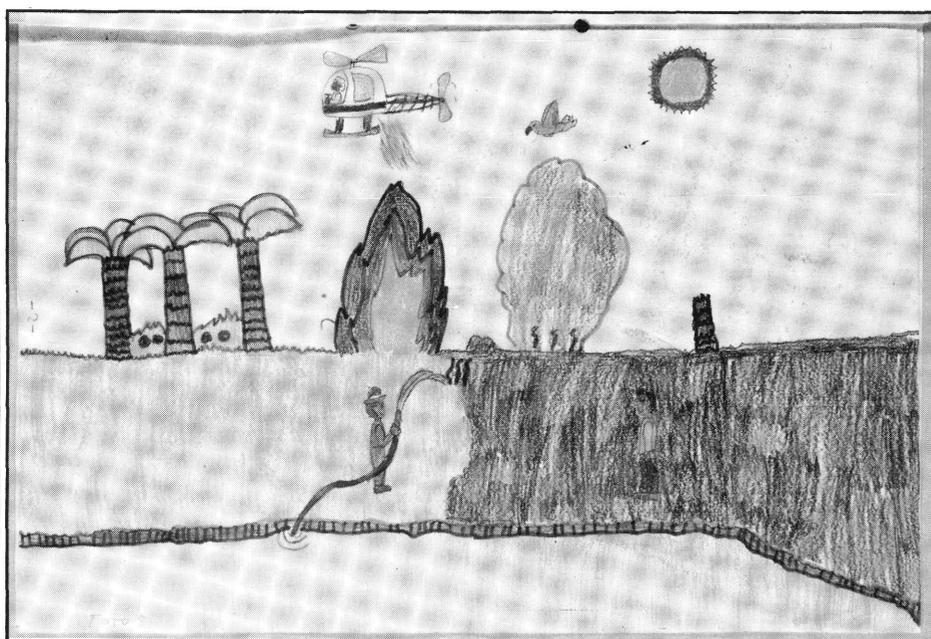
La policía, guardabosques y demás entidades públicas hacen lo que pueden para apagar los incendios, quitar basuras, etc... Creo que la gente debería tirar las basuras a los contenedores, no tirar colillas encendidas a los bosques y cuidar la naturaleza.

Los coches al consumir gasolina expulsan al aire CO2 y lo contaminan, también algunas fábricas al quemar carbón u otros productos expulsan al aire CO2. Las incineradoras y dióxido de carbono y lo contaminan.

LOS RIOS.

Hay aguas de ríos muy contaminadas que sólo de verlas da asco, algunas desembocaduras de ríos, como la del Segura, están llenas de basuras: huesos de perro, trozos de carne putrefacta, botellas vacías, etc... El agua del río tiene un color negruzco, tirando a gris. Eso pasa por el descuido de la gente. había peces medio muertos flotando en el agua. Parece mentira que tan solo hace unos años era un río tan bonito.

El embalse más antiguo de España, el Pantano de Tibi, que data del siglo XVI, está muy contaminado; hace unos dos años estaba muy limpio y en él vivían muchos peces, ahora todos los peces han muerto y está muy contaminado.



EL PAPEL RECICLADO.

El papel reciclado es el papel que no ha sido necesario matar árboles, sino que el papel usado se ha juntado y se ha hecho papel nuevo utilizable; este papel es mejor, porque no se matan árboles para hacer papel; se recicla papel viejo, usado.

Actualmente en algunos pueblos y ciudades hay contenedores de papel para tirar y luego se lleva a reciclar y se hace papel nuevo, también en algunos colegios hay contenedores para tirar papel y luego llevan a reciclar.

El Libro Encantado

"Las pitonisas" Nuria Fernández Puga
Marta Fernández Puga
Aina Santamaría Puga
Mario Santamaría Puga.

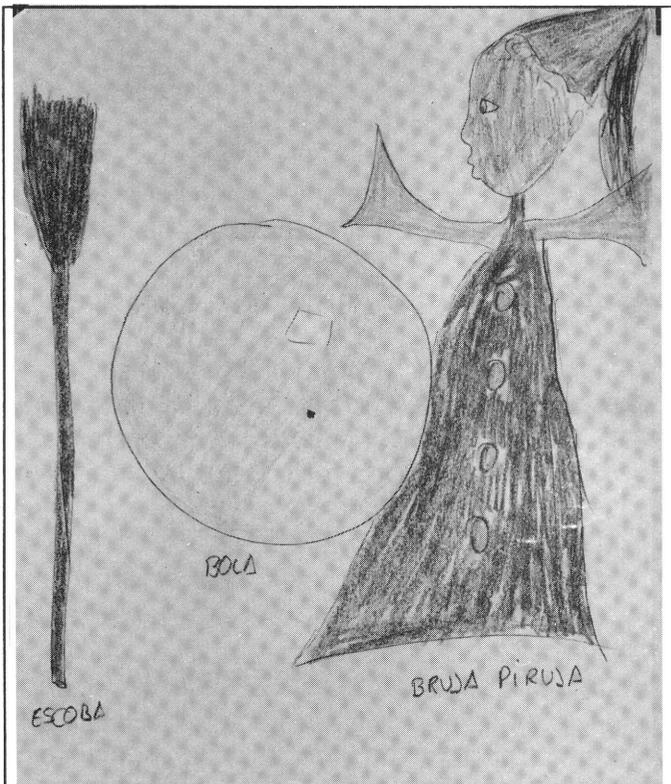
EL PRINCIPE ENCANTADO

Había una vez hace muchos años, una bruja que convirtió a un príncipe en sapo.

Un día una princesita estaba jugando con su pelota cuando se le cayó, entonces apareció una rana. La princesa le dijo si le podía devolver la pelota y la rana le dijo que sí, pero a cambio de dejarle pasar una noche en su casa con ella. La princesa dijo que sí y la rana se sumergió y le devolvió la pelota.

Por la noche fue a su castillo y a la hora de cenar la princesa no le dejó comer en su plato, pero su hermana le dijo a la rana que sí podía comer en su plato. Después hicieron un baile y la hermana de la princesita dejó a la rana bailar con ella y de pronto el encantamiento se fue y la rana se convirtió en un príncipe.

A los pocos días se casaron y vivieron felices.

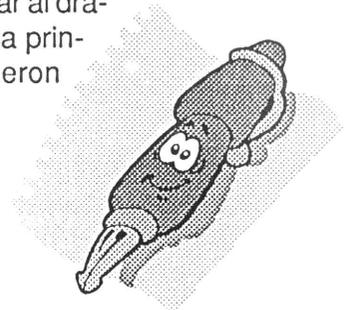


LA BOLA MAGICA

Había una vez una bruja que tenía una bola mágica. Adivinaba el futuro.

Un día fue un príncipe a que le adivinara el futuro. Ella le dijo que si no le pagaba no le adivinaba el futuro. Le dio el dinero y le dijo que en la bola había una princesa que estaba prisionera por un dragón y que su futuro era salvar a la princesa. Entonces fue a coger sus cosas y se marchó a salvar a la princesa.

Le costó mucho matar al dragón pero al final salvó a la princesa. Se casaron y vivieron felices.



El Libro de la Fantasía

Escritora: *Carolina Sala*
Ilustrador: *Rubén Navarro*
Rotulistas: *Patricia Sala*
Miriam Marco.
Gemma Román.



Era lunes, día en el que todos los niños, incluidas las niñas, empezaban una larga y aburrida semana. Yo como todos los días, después de las clases iba a la biblioteca a hacer las inapetentes tareas que mandaban en el colegio. Yo estaba desganado y no tenía ganas de hacer deberes, por lo que empecé a tantear libros y a ojearlos, desde autores de la Generación del 98 hasta tebeos y comics, que pasaron por mis manos, hasta que a mis ojos llegó aquel libro negro y polvoriento, como escrito hace siglos sin ningún tipo de ornamentación en la portada. Lo cogí y lo abrí, me quedé sorprendido, pues un fulgor deslumbrante brotó de su interior y penetró en mi cabeza. Cuando terminé de abrirlo descubrí que carecía de letras y como en una imagen se reflejaban antiguas cosas que desprendían sensaciones de acogimiento y bienvenida.

A medida que iba pasando hojas iba descubriendo más ese pueblo y mi asombro llegó a su límite cuando descubrí, de entre todas aquellas imágenes, una vieja iglesia, me di cuenta que era idéntica, exacta, igual a la de **San Juan**.

Cuando pronuncié el nombre del pueblo fui transportado como por arte de magia a la Iglesia, pero no a la Iglesia contemporánea, ésta que está enfrente de la Plaza del Ayuntamiento, no, sino a una Iglesia que seguía manteniendo la misma estructura, eso sí, pero su ambiente y alrededores eran distintos.

Percibí también que las imágenes en las que fui transportado eran de blanco y negro por lo que me hacían averiguar que aquél no era el San Juan que conozco, sino el pueblo de hace mucho tiempo. Empecé a curiosear, yendo de un sitio a otro, intentando buscar gente con la que hablar, hasta que decidí adentrarme en el interior de la Iglesia, había multitud de gente con un cierto aire docto, vi a un niño que entró a la Iglesia, unos segundos después que yo, y le pregunté el haber tanta gente importante.

Me contestó amablemente y me contó que habían hallado inscripciones romanas, hace poco, y que en una casa antigua, la Ermita de San Roque de Benimagrell, también encontraron inscripciones de la misma época, junto con monedas de plata y metal, esto según mi amigo ocurrió en 1735.

Como el tiempo pasaba sin darme cuenta cuando pronunciaba San Juan, en un abrir y cerrar de ojos me encontré en 1812, año en el que San Juan vivió la guerra de la Independencia contra las huestes de Napoleón.

Estas en vista de las estrepitosas derrotas en Alicante, descargaron toda su crueldad en los pueblos de la huerta, en especial San Juan y Muchamiel.

Saquearon casas y al no poder encontrar lo que buscaban y por la ausencia de jóvenes alistados en la guerra, lo pagaron con los padres, asesinando a 29 personas. Yo veía cómo pasaba esto como en una película sin poder hacer nada, llorando de la rabia al sentirme impotente ante estos hechos, hasta que una mano se posó en mi brazo y me apretó con fuerza, chille del inmenso dolor y me volví. Era un general francés. Todos mis años, mis experiencias, mi juventud, subieron con rapidez a mi gargante y mi corazón parecía explotar, pues, sus latidos comenzaron a acelerarse. Una persona desconocida pronunció: "Oh la la" y su puño golpeó con fuerza mi mejilla, cayendo sin poder hacer nada, al desigual suelo que pisaba. Cuando me levanté mi mejilla me dolía mucho y chorreaba sangre por la nariz. Ya no oía alborotos, en San Juan, eso sí, pero en el año 1897, lo sabía porque mi reloj me marcaba este año.

Era el 15 de Marzo y se autorizó la explotación de una línea tranviaria entre Alicante y Muchamiel, pasando por el centro de San Juan.

Recuerdo que unos muchachos alborotados me invitaron a subir y yo con gusto accedí. Vi un poco más del San Juan antiguo, sus calles con niños corriendo y saltando, sus casa viejas con aroma a sencillez, su

gente siempre alegre riendo y hablando, lavando y cantando. Decidí bajarme y recorrer a pie San Juan, un amigo llamado Paco quiso acompañarme y así enseñarme, ya más de cerca, San Juan. Conocí a toda la gente y me hice amigo de muchos niños.

Me contaron que el título de Villa se le concedió a San Juan el día 30 de Junio en 1885. Al recorrer un poco más de pueblo volví a mi punto de partida, a la Iglesia. Ya estaba un poco cansado y empezaba a anochecer, no sabía cómo volver a casa, pues si pronunciaba de nuevo el nombre de mi pueblo, estaba seguro que volvería a otra época distinta, no es que no quisiera recorrer San Juan antiguo pero es que quería volver a casa. Lo pensé más de dos veces y pronuncié otra vez la palabra San Juan.

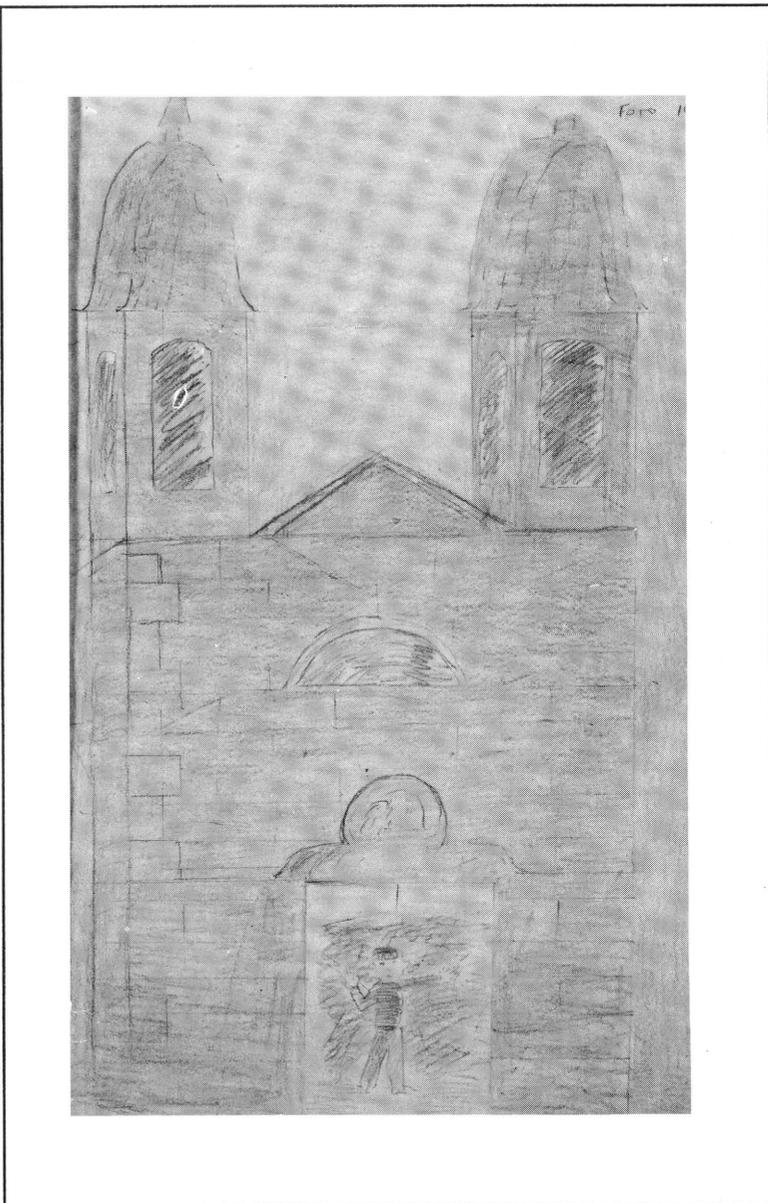
POR FIN.

Estaba de nuevo en la Biblioteca, todo estaba oscuro y mi alegría se acabó cuando descubrí que no había nadie, estaba vacía, estaba cerrada.

¡Estaba atrapado como un ratón en una ratonera!

Estaba desilusionado, ya decía yo que el día era demasiado bonito, ahora tendría que esperar hasta el día siguiente.

De repente una luz deslumbrante cubrió a todos los libros y uno raro, distinto al otro se posó en mis manos, al parecer y por la disposición de las líneas parecía un libro de poesías. Abrí el libro por el medio y justo en el verso que escogí me ponía lo siguiente:



Un nuevo sol
nacerá y
una nueva civilización
se levantará
Un solo Dios

podrá gobernar
y en El
las cadenas
de la guerra
se romperán

Gracias a esto
el nuevo pueblo
nacerá y
se llamará
San Juan.

De repente un personaje salió del libro y entre su silueta se distinguió a una bella doncella. Esta ayudó a nuestro amigo a salir de la biblioteca y él agradecido le enseña nuestro San Juan contemporáneo y le dice que nunca cambiará de aspecto, San Juan, sino es a mejor. La chica se queda con él y él vive con ella hasta entonces.

NUESTRO PUEBLO NUNCA CAMBIARA.

El Corazón de la Montaña y otros cuentos

"Las panteras"

Ilustradoras: *Natalia M. S. y Carolina E. M.*

Escritoras: *Laura D. C., Patricia T. C. y Elisenda C. C.*

Encuadernadoras: *Cristina M. S. y Laura M. C.*

EL CORAZÓN DE LA MONTAÑA.



Hace mucho años en una montaña habitaba un viejo hechicero que tenía un talismán en forma de corazón. Si caía en malas manos la paz en el mundo se rompería. También había un hechicero malo que quería dominar el mundo.

Había tres amigos que fueron a París y subieron a la torre Eiffel. Los niños se llamaban: Alex, Nacho y Marina. Desde ahí divisaron una vieja montaña y pensaron que sería muy emocionante ir a ver como era. Cuando iban por el centro de la montaña vieron un res-

plandor, pero... ¿de dónde vendría la luz?, pero llenos de valor decidieron investigarlo. Cuando llegaron a la cima se oyó un ¡ahhhh! y miraron abajo y vieron a Alex colgando de un precipicio, pero no les dio tiempo a cogerlo y se cayó. Mientras fueron a buscar ayuda, Alex se vendó la pierna, que se le había roto, con su camisa.

Nacho y Marina se entretuvieron con una piedra en forma de corazón; efectivamente, era el talismán que si se rompía el hechicero bueno desaparecería. Subieron porque no encontraron la salida y se les cayó el corazón, pero... como Alex estaba abajo lo cogió y por arte de magia se le curó la pierna. Se encontraron una cuerda y se la echaron a Alex y logró subir.

Los niños se encontraron al mago, o hechicero, y les explicó que habían sido los elegidos y que lo tendrían que pasar de generación en generación. Tenían que fundir el corazón y el líquido en que quedara convertido, el mago tendría que beberse y así moriría, pero su alma quedaría en la montaña.

FIN.

¿QUIÉN FUE EL ASESINO?

En la mañana del día 15 de mayo 1989, en un pequeño

pueblo alicantino, en Elche concretamente, apareció el cuerpo de la señora Carry en el suelo de la cocina.

Había sido asesinada la noche antes. La policía no sabía quién había sido el asesino. Encontraron una gran pista que tal vez los llevase a descubrir al asesino.

Aquella pista fue "Un cigarrillo apagado con manchas de carmín rojo".

Esta pequeña estrofa la leyó Luis, un muchacho de 15, casi 16 años, en el periódico de la mañana siguiente? ¿habría sido su marido? o ¿tal vez un amante? se preguntaba.

El padre de Luis era policía, su madre profesora, Luis quería ser como su padre, pero en concreto detective.

Resolver casos le entusiasmaba y siempre lo hacía en su pueblo, cuando le robaban al panadero, cuando le quitaban el bolso a la vecina, etc.

Luis quería investigar el caso y se dijo: "Lo voy a intentar".

Al día siguiente se levantó temprano y no desayunó, cogió su bici y se marchó a casa de la señora Carry, a ver a su marido. Cuando llegó allí tocó el timbre varias veces, pero nadie abrió. Al final, cuando estaba dispuesto a irse, una viejecita abrió la puerta.

-¿Qué quieres muchacho?

-Vengo a ver al señor Carry.

- Eres el tercero que viene esta mañana.

- ¿Quién ha venido antes?

- Primero el comisario y luego la policía.

-Pero ¿está el señor Carry?.

- No sé.

- ¿Puedo ver si está?

- Naturalmente, pasa.

Nadie le abrió en casa del señor Carry y entonces la anciana le dijo que pasara a tomar el té, el muchacho aceptó sin compromiso.

Era muy simpática y amable, pero... es tardísimo, debo marcharme. Se marchó sin poder ver al señor Carry.

Luis se acordó que había olvidado algo en la casa de la anciana. Cuando llegó la puerta estaba abierta, él pensó que habría salido a comprar algo y subió a casa del señor Carry, la puerta estaba abierta.

Él descubrió que en la habitación había un mechón de pelo rubio.

Cuando bajó, todo sorprendido por lo que había descubierto, casi le da algo cuando vio que en casa de la anciana había una mujer rubia con los labios rojos y fumando los cigarrillos que encontraron en casa de la señora Carry. Sin ninguna duda tenía que saber algo.

Luis la descubrió, dándole un gran susto.

Ella no supo que decir.

Le explicó toda la verdad: el marido de la señora Carry fue su antiguo novio y ella le tenía mucha envidia a la señora Carry, porque ella amaba todavía al señor Carry.

Esa es toda la verdad. Las cosas no acabaron mal y Luis se quedó satisfecho por su gran trabajo.

FIN.

EL BRUJO "SAX"

En un lugar muy lejano, en tiempos muy lejanos, habitaba Sax, el viejo brujo de las montañas. tenía poderes mágicos que le permitían inventar unos objetos de lo más curiosos. Recuerdo que una vez, inventó una máquina que hacía ensaladas y postres.

- Abuelo, ¿cómo que recuerdas?, ¿es que vivías en aquellos tiempos?

- No, no, pero mi abuelo me contó esta historia, que, a su vez, se la contó su abuelo, y así sucesivamente. Bueno, ¿Sigo?

- Sí, sigue por favor.

- Un día, cuando se despertó, recordó que había tenido un sueño: una mujer iba a su casa, una mendiga, que más tarde resultó ser una princesa. Ese día, fue una mujer a su casa, la humilde cabaña del viejo y le ofreció una simple manzana a cambio de cobijarse del horrible frío. Él, asustado por su espantoso aspecto, rechazó la manzana y expulsó de la casa a la mujer. Cuando ya iba a cerrar la puerta, se encontró a la mujer transformada en una bruja buena llamada Vady.

- ¿Conocía Sax a la bruja Vady, abuelo?

- Sí, Vady y Sax vivían desde pequeños en el mismo valle, eran vecinos, para ser más exactos. Un día Vady se fue a vivir a otro valle y Sax se quedó solo. Con ella jugaba, con ella estudiaba, reía y lloraba; además, él la amaba. Pero al irse, él se quedó muy solo y escapó de su casa para buscar a su amada, pero se perdió y encontró a esa humilde cabaña, donde se quedo a vivir.

- ¡Sigue con lo otro, abuelo!

- Sí, tranquila

- ¡¡Vady!! exclamó el brujo sorprendido.

- Sí, soy Vady -respondió ella- ¿por qué no me has dejado entrar? -le pregunto.

- Cref..., que... respondió

- Bueno, como no me has dejado pasar, me iré.

- No, por favor.

Ella desapareció y él volvió a quedarse solo. Lloró amargamente. Estaba claro que había nacido para quedarse solo, y solo se quedó, para el resto de sus días.

FIN

DETECTIVES HASTA LA MUERTE.

Hace miles de minutos, en una pequeña ciudad existían dos detectives, cuya misión era resolver los más pequeños casos.

Estos detectives se llamaban Pamela Janson y Jonh Fernández. Eran más que amigos, porque en el fondo eran más que amigos, se querían mutuamente.

A continuación os escribiré unos de sus emocionantes casos. Era por la noche y se oyó el ruido de la ventana, Pamela se levantó, cogió la pistola y... ¡ Se apagaron las luces ! Fue a coger el teléfono pero, como todo estaba oscuro, tropezó con el armario y le salió un chichón de aquí te espero. Logró coger el teléfono pero, zas, se cortó el teléfono. Fue a la cocina y vio a Jonson y le dijo: ¿Qué haces aquí?.

- Vine por sal y no quise despertarte.

Tras serenarse un poco, por la situación en la cocina, le pidió la mano y se casaron.

(Poesía) "EL AMOR LO ES TODO"

Hace mucho tiempo

dijo una princesa

con mucho sufrimiento:

" ¡Oh! bello chico,

toma esta manta.

¿Y sabes por qué?

Porque me llamo Samantha.

El niño dijo:

¡Oh bella princesa!

No me puedo casar contigo porque soy tan pobre como un higo.

la princesa lloró mucho, hasta marearme y darme un susto.

Se levantó la princesa, que era muy holandesa,

y dijo con genio:

¡Voy a hablar con mi madre!

¡No! gritó el chico.

Cásate con el príncipe Felipe,

cuyo padre tiene gran fortuna

pero menos amor con locura.

¡No aguanto más!

¡Me voy!

¡Y juega con Felipe hay!

La princesa lloró, hasta

derretirse como una pasta,

y sin ninguna ganancia

se la llevaron en la ambulancia.

El chico se convirtió en paloma

y se fue volando como la goma.

Algo que es muy malo ha destruido

su amor

y es el dinero,

que no se puede comprar

con el amor.

Este es el fin de un

amor sin corregir.

NUESTRO AMIGO EL FANTASMA.

Una noche de luna llena, estábamos jugando al futbol Sergio y yo. Al rato vino nuestro amigo Juan y preguntó si podía jugar con nosotros. Claro que sí, le dijimos nosotros. Y nos advirtió antes de todo: "Yo no soy muy bueno", "Da igual" "Bueno, os aviso, el que avisa no es traidor" " ¡ empezamos a jugar o qué !

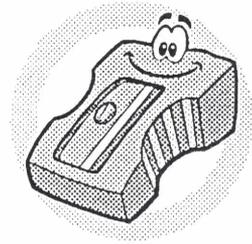
Nada más empezar coló la pelota en el tejado. Nos tocó subir por una escalera estrecha y de madera que estaba roída por las ratas, hasta que al fin logramos cogerla. De nuevo Juan le pegó una patada a la pelota con tanta fuerza que la mandó al cementerio. " ¡ Ahora sí que la has hecho buena! exclamó Sergio. "Bueno ¿qué hacemos aquí? Venga, vamos.

¡Qué miedo tengo!" En aquel momento hubiese dado lo que fuera por no ir.

En el cementerio se oía el ruido del viento y el revoletear de los buhos. Daba miedo. De pronto... ¡ lo que faltaba ! Empezó a llover y a relampaguear. En eso oímos unos pasos que nos seguían; a los tres se nos pusieron los pelos de punta. Era un fantasma que nos dijo: "No os asustéis, yo quiero ser vuestro amigo". "Bueno, pero sólo si nos ayudas a buscar la pelota". El fantasma la encontró en pocos segundos.

Entonces empezamos a presentarnos, "Yo soy Luis", "Yo soy Juan" y "yo Sergio", "yo me llamo Fany". "¿Quieres jugar con nosotros?" "Sí, gracias". Nos hicimos amigos y aquí acaba la historia de nuestro amigo el fantasma.

Los Amigos Inseparables



Escritores: Juan del Rosal Segura, José M^a Sola Moreno

Ilustradores: Pedro del Rosal Segura, Marta Apolonia Gimeno

Portada: Carolina Pericacho Miralles, Verónica Torregrosa Lillo, Rubén Lillo Lillo, Cristina Chápuli
Nieves Baenas Navarro, Alba M^a Tereiro Avedilloruviorerel, Miryam Martínez Martínez



Había una vez un señor en los cielos. Este señor había sido bueno en la tierra. Pero en el cielo era terriblemente envidioso. Robaba cosas a los demás ángeles. Feliciano también hacía faenas a los ángeles. Por ejemplo en la comida empezaba a chillar y le echaba la culpa al de al lado, echaba pimienta a los dulces y como a nadie les gustaba él se los comía, ponía cucarachas azules (especie única en el paraíso). Un día puso un petardo en el traje y el santo no se volvía a poner el traje en cinco siglos. Este santo quería ser profesor de los santos inocentes. Hizo la carrera y la aprobó. En vez de enseñar matemáticas, sociales... naturales... enseñaba a hacer bromas muy pesadas como poner pimienta en los dulces. Por tanto se fue a estudiar medicina. Se hizo médico. Como tardó mucho en hacer la carrera, decidió gastar una broma muy pesada a sus pacientes. A una le gastó la broma de que le tendría que sacar un ojo. Le puso anestesia fingiendo que la iba a operar. En vez de operarla le puso un parche para que notase que le faltaba un ojo. Al levantarse la señora, Feliciano le pasó rápidamente la factura para que no se diese cuenta y así fue, no se dio cuenta. Como ésta, hizo muchas faenas. Como poner pimienta en la sangre. Un día vino el inspector para hacer la revisión de cuentas y al ver el papel se desmayó. ¡Había un millón de reclamaciones y peticiones para que les devolvieran el dinero! Esto pasó directamente a Dios.

Al enterarse se agarró un cabreo de mirame y no me toques. Después de muchas decisiones decidió mandarle al infierno a buscar las siete bolas de cristal, que le había robado al demonio. El pobre Feliciano aceptó tristemente. Al ir al infierno el pobre Feliciano se hizo un amigo. Era un payaso

que había sido muy malo. Feliciano le contó todo lo que había pasado y le pregunto si podía ayudarlo. El payaso dijo que sí. El payaso le reveló que para conseguir las bolas tenía que enfrentarse a dos espíritus malignos. Uno se llamaba Fantasmón y Diabólico. Uno era muy listo y rápido. El otro era torpe y lento. Más tarde el payaso dijo que cuando juntabas todas las bolas aparecían dichos espíritus y había que matarlos. Empezaron la búsqueda. Según los enchufes la primera bola estaba en la tienda de un amigo del payaso. La consiguieron pero tenían que darle dos monedas. Por suerte el payaso tenía dos monedas de oro. La siguiente bola estaba en el palacio del demonio. Primero tuvieron que raptar a un guarda. Feliciano se puso sus ropas. Le quedaban un poco grandes pero no se le notó mucho. El demonio le pidió una taza de sangre caliente. La preparó y la llevó a su sala. Vio que la bola estaba a la entrada, por lo que era muy fácil de conseguir. La cogió y salió. No eran los únicos que buscaban las bolas. Un equilibrista también las buscaba. Tenía cinco bolas. Lograron quitárselas. Después lucharon con los demonios. Los vencieron y devolvieron las bolas a Dios.

El payaso también se fue al paraíso.



Quando nos Vamos de Clase... las Cosas que nos Perdemos

* Los Racamontes"

Redacción: *Vanessa Bosch Berna*

Ilustración: *Gemma Sánchez, Juan Manuel Conejero, Vanessa Escudero, Paco Rodríguez*

Encuadernación: *Teresa Cerezo.*

Todo empezó cuando nos fuimos de clase. Todo el material: las gomas, los sacapuntas, los lápices... empezaron a moverse.

De repente, la goma de Gemma, una niña que siempre estaba borrando todo con ella, exclamaba de dolor, al haberse roto:

- ¡Ay, ay. ay. ay! ¡Qué dolor! -se lamentaba- ¡No resisto más! Esta niña me tiene martirizada.

- No te quejes -dijo el lápiz de Paquito, un niño muy descuidado- hoy Paquito me ha perdido y no me ha encontrado el muy tonto. ¡Y yo aquí, tirado en el suelo como un papel!

- ¡No insultes! -contestó una hoja de matemáticas que estaba tirada en el suelo- ¡Seré papel y estaré en el suelo, pero yo no tengo la culpa!

- Eso. ¿Qué culpa tiene él de que a los niños no les gusten la matemáticas? -exclamó el sacapuntas- ¡Ay! ya no puedo ni hablar como antes. De tanta punta que han sacado conmigo, ya estoy oxidado. Mirar, mi cuchilla gastada y llena de hollín.

- ¡Y yo qué! -intervino la pobre goma- Mírame, en dos trozos, hecha polvo. Esta Gemma no me trata nada bien.

De pronto, dos mujeres de la limpieza entraron en la clase. Al recoger, dejaron un trozo de goma en el suelo y otro, encima de una mesa. El papel de matemáticas se fue a la basura y el lápiz de Paco terminó en la mesa de la profesora. Cuando ya se fueron:

- Pobre papel de matemáticas -dijo el sacapuntas- no lo volveremos a ver.

- ¡¿Y que más da?! a los niños no les gustan las matemáticas, ¡y a mí tampoco! -habló la goma- ¡Eh! ¿y el pedazo que me falta?.

- ¡Me parece que está en aquella mesa, la de esa niña llamada Vanessa! -chilló el lápiz de Paco, que al estar en la mesa de la profesora no le podían oír bien.

- Tiene razón -dijo el libro de Lengua de Vanessa- está aquí conmigo.

- ¿Quién eres tú? -preguntó el lápiz.

- Yo soy el libro de Lengua de Vanessa -respondió él.

- Pues yo no te había visto nunca -dijo el sacapuntas.

- Claro, pero es que hoy Vanessa me ha olvidado aquí. ¡Eh! Venir a por este pedazo de goma.

- Sí, enseguida. pero... yo no puedo subir, empújale para que caiga aquí abajo -habló la goma.

- Esta bien, la empujaré. - contestó. Entonces el libro de lengua empujó a la goma hasta el borde de la mesa, el último empujón y... cayó la goma.

- ¡SOCORRO! -Al tocar el suelo dio un grito en seco y botó hasta su otra parte de cuerpo.

- ¡Me ha dolido a mí! -exclamó la goma que fue a reunirse con su otro pedazo- ¿Quién puede ayudarnos a unirnos?

- ¡Yo se quién! -chilló el lápiz de Paco.

- ¿Quién? -preguntó el sacapuntas.

- ¡El fixo! ¡Está aquí a mi lado! Yo empujaré para que caiga.

- Pero ten cuidado - le dijo el fixo- me ofrezco voluntario para ayudar, pero ten cuidado.

Entonces el lápiz empujó al fixo y éste cayó al suelo y rodó hasta la mesa de Juan Manuel, un niño muy travieso. Fueron todos corriendo hacia aquella mesa. Y allí se atarearon mucho en cortar un gran trozo de fixo.

- ¡No cortarme e mucho, que no quiero gastarme! -Exclamó él. Luego empezaron a unir los dos pedazos de goma hasta que al final quedó bastante bien.

- ¡Qué bien he quedado! ¿eh? -nadie responde y la goma vuelve a repetir- ¡¿eh?!

-Sí, sí, muy bien - respondió el sacapuntas.

-¡Ah! creía que no iba a decir nadie nada.

- ¿Os habéis dado cuenta que entre tanta cosa son ya las seis y media de la mañana? -apuntó el lápiz.

- ¿Las seis y media? -se asombró el libro de lengua.

- Sí, ya es hora de que nos vayamos colocando en nuestros lugares.

- Yo me quedaré aquí. -dijo la goma.

- Y yo también. - dijo el sacapuntas.

- Bueno, esperamos que sean las nueve y llegarán los "bestias" -habló la goma.

- Y ahora a dormir un poco. -intervino el libro de Lengua.

- Vale, hasta luego. -dijo el lápiz.

Cada uno se colocó en su sitio y allí se quedaron hasta las nueve.

Cuando sonó el timbre todos los niños entraron corriendo a la clase.

Gemma se agachó al ver su goma en el suelo, y al ver como estaba, pegada con fixo, decidió ir corriendo a ver a las señoras de la limpieza para que le dijeran si habían hecho ellas eso.

-Señoras de la limpieza ¿han hecho ustedes esto? -dijo enseñándoles la goma.

- No hija. Nosotras barremos y recogemos lo del suelo.

- Pues mi goma la he encontrado así y en el suelo.

- Pues nosotras no hemos sido. -contestó una mujer.

- Vale, me voy. ¡Adiós! -y se fue corriendo.

- ¡Esta niña! -dijo otra mujer.

Mientras Gemma pensaba: "Si no han sido las señoras de la limpieza, ¿quién ha sido?". Miró a la goma y vio cómo le aparecían de repente unos ojos. Le guiñó un ojo la goma y entonces Gemma pensó: "Las gomas no tienen ojos. Pero... puede que sí. Puede que todo el material de colegio tenga vida."

-Claro que sí Gemma -se oyó una vozecita que provenía de la goma.

- Ahora lo comprendo.

- ¿Verdad que sí? Nosotros también sentimos, y ya va siendo hora de que me, bueno, a todos, nos cuidéis bien.

- Desde ahora lo haré. -prometió Gemma, y se fue feliz pensando en la goma, y en que era increíble aquello.

Cuando me lo contó a mí, Vanessa, casi no me lo creo, pero es verdad.

